

Rusia. Las últimas páginas del diario están dedicadas a la retirada alemana de Roma considerada por los distintos actores como un verdadero milagro por el modo pacífico en que se llevó a cabo.

El libro cuenta con una clarificadora introducción, unas notas al pie de página

muy valiosas por cuanto confirman, desmienten o completan, citando sobre todo documentos de archivo, las apreciaciones de Tardini y un índice onomástico y topográfico.

Santiago CASAS

Martin BAUMEISTER, Andrea CIAMPANI, François JANKOWIAK y Roberto REGOLI (a cura di), *Il Concilio Vaticano I e la modernità*, Roma: Gregorian & Biblical Press-Pontificio Istituto Biblico («Miscellanea Historiae Pontificiae», 72), 2020, 791 pp., 17,3 x 23,7, ISBN 978-88-7839-432-2.

En el año 2013 nació una red de investigación bajo el título que da nombre a este volumen, *Il Concilio Vaticano I e la modernità*. Sus promotores son ahora los coordinadores de este volumen y cada uno de ellos representa a sus centros de investigación: Instituto Histórico alemán de Roma; LUMSA; Centro de Derecho y sociedades religiosas de la Universidad Paris-Saclay, y la Pontificia Universidad Gregoriana, respectivamente. El objetivo de este grupo de trabajo era relanzar los estudios sobre el Concilio Vaticano I en vistas a su 150 aniversario y hacerlo estudiando el Concilio en relación a la «modernidad» de su tiempo.

Este grupo inicial invitó a especialistas europeos en la temática conciliar y se reunió en dos ocasiones en Roma, en primer lugar, para confrontar las diversas tendencias historiográficas tendiendo puentes entre la eclesiástica y la de carácter civil política del siglo XIX; y, en segundo lugar, para estudiar la semántica conciliar, los términos y categorías que articulan el debate histórico. Este libro que reseñamos es la tercera piedra de este camino que empezó en 2013.

La novedad de este volumen no radica tanto en los avances historiográficos sino

en que por primera vez se afronta con claridad el estudio del Concilio Vaticano I en su relación con el concepto de modernidad, no en cuanto a la propia modernidad del Concilio sino respecto a los problemas modernos que originan su convocatoria y con los que se mide.

El libro estudia las relaciones del Concilio con las dinámicas de la modernidad bajo cuatro perfiles: las dinámicas y las interacciones que caracterizan, en el largo periodo, la Iglesia en la sociedad moderna y frente a las instituciones liberales; el proceso de elaboración de la propuesta conciliar en la primera mitad del siglo XIX; el desarrollo del Concilio, su debate interno en el contexto cultural y político del momento; las modalidades de recepción del evento conciliar y su percepción en el arco temporal que une los dos Concilios vaticanos. Estas dimensiones están presentes en las tres partes del volumen: Modernidad e Iglesia católica: tiempos y temporalidad; Por el Concilio y en el Concilio: una propuesta (articulada) para la modernidad; El Concilio después del Concilio: del evento a la posteridad.

Las contribuciones son treinta y seis, escritas en italiano, francés o inglés. El volumen cuenta con un índice de nom-

bres, una cronología que abarca la preparación conciliar y su celebración y, finalmente, una bibliografía de referencia, ordenada por años desde 1869 hasta el 2018,

que sin lugar a dudas supone un trabajo impagable.

Santiago CASAS

Andrea RICCARDI, *Il professore e il patriarca. Umanesimo spirituale tra nazionalismi e globalizzazione*, Milano: Jaca Book, 2018, 206 pp., 14 x 23, ISBN 978-88-16-30619-6.

El historiador y fundador de la Comunidad de San Egidio escribe una bonita crónica sobre la relación entre Olivier Clément y el patriarca ecuménico Atenágoras, que dará lugar a los *Dialogues avec le patriarche Athénagoras* (1969). En estas conversaciones se encuentran dos mundos: el parisino de la revolución del 68 y el oriental ortodoxo de El Fanar, sede del patriarcado ecuménico de Constantinopla. Al hilo de este diálogo, Riccardi relata la conversión de Clément desde el ateísmo a la ortodoxia, a la vez que describe la persecución de los ortodoxos griegos por parte de Turquía, y la secularización propiciada por el comunismo en tierras del Este y, en especial, de los países eslavos, así como otros sucesos históricos. Nos ofrece así un detallado y variado mosaico del encuentro entre estos dos personajes, que representan a sus respectivos mundos. El patriarca reúne un mundo desconocido, compuesto por griegos, turcos, albaneses, macedonios... y que terminará con una estancia en Estados Unidos. «Su sueño: la república cristiana universal en la que cada persona, cada diversidad étnica encuentre su lugar. La gran fraternidad de los pueblos en Cristo, soñada por Dostoievski» (p. 106).

Ambas personalidades, tan distintas, encuentran complicidad y un punto de en-

cuentro en el lenguaje poético, tan cercano al de la Biblia y de los Padres, del cual el patriarca era un verdadero maestro. Esto no comporta una menor profundidad en sus planteamientos, si bien expresados de un modo diferente a como se realiza en Occidente. «Basta de hacer la guerra por las palabras./ No más guerras de palabras./ Hace falta sumergir las palabras en el amor que deben expresar, en el misterio de Cristo, en el misterio de la Iglesia. [...] de la santidad» (p. 167). La personalidad carismática del patriarca de Constantinopla mantuvo estrechos contactos con Pablo VI y soñaba con la celebración en torno a una misma mesa, que al final no pudo ver en vida (cfr. pp. 180 ss.). Esto no le convierte en una persona superficial, a pesar de sus bromas sobre los teólogos... Su convencido ecumenismo presenta también sus profundas raíces teológicas: «¡Ay de los pueblos si algún día alcanzaran la unidad fuera de las estructuras y de la teología de la Iglesia!» (p. 163). Interesante resulta también la cordial relación del viejo patriarca con Chiara Lubich, la fundadora del movimiento focolar, en una línea distinta a la de las autoridades ecuménicas.

Pablo BLANCO